

Semejable cosa a milagro, por cierto, parecía a todos aver oído aquesto que un clérigo manifiestamente oviese obrado; mas reposándose ya el razonar de las dueñas, mandó el rey a Filóstrato que procediese, el cual prestamente començó.

–Nobles dueñas, grande fue la manificencia del rey d’España {f 101v} e fuerte cosa más non oída jamás aquella del abad de Climi; mas por ventura non menos maravillosa cosa vos parecerá el oír que uno, por franqueza usar con uno que su sangre e aun él el su espíritu deseava, calladamente a dárlo se dispusiese; e fecho lo avía si aquél tomar lo oviese, así como en una mi novella entiendo mostrarvos.

CAPÍTULO XLI

De Medrídanes que, seyendo embidioso de la cortesía de Natán, fue por lo matar e reconociéndolo en el monte su amigo se tornó

Muy cierta cosa es, si dar se pudiese¹ a las palabras de un genoés e de otros ombres que en aquella encontrada estados son, que en la parte del Catao fue ya un ombre de linage noble, rico sin comparación, por nombre llamado Natán. El cual aviendo su heredad vezina a un camino por lo cual cuasi de necesidad pasava cada uno que de Poniente contra las partes de Levante andar quería, o de Levante venir en Poniente, e aviendo el coraçón grande e liberal, e deseoso que fuese por obra conocido, aviendo muchos maestros, fizo en poco espacio de tiempo fazer uno de los más bellos e de los más mayores e de los más ricos palacios que jamás fuese estado visto, e aquél de todas aquellas cosas que oportunas eran en gentiles ombres recibir e onrar fizo muy bien fornir. E aviendo grande e buena compañía, con plazentería e con fiesta a cualquier que iva fazía recibir e onrar; e tanto perseveró en esta loable costumbre que ya, non solamente en Levante, mas cuasi el Poniente por fama lo conocía.

E seyendo ya de años lleno, mas non de cortesía fallecido, su fama a las orejas pervino de un mancebo Mitrídanes, de tierra non a la suya mucho lexos. El cual sentiéndose non menos rico que Natán, de su fama e de su virtud embidioso, en sí pensó

¹ El anacoluta de estas líneas se debe a la omisión del término **fe*.

con mayor franqueza aquella anullar e de fazer un palacio semejable a-quél de Natán. Començó de fazer las más mesuradas cortesías que jamás fiziese a ninguno otro, e esto a quien iva e venía por allí; sin dubda en poco tiempo asaz se fizo su casa famosa.

Ora avino un día que, morando el gentilombre todo solo en el palacio de su posada, una vieja <astrada>² por una de las puertas del palacio de{f 102r}mandóle limosna e óvola; retornada por la segunda puerta e aún lo ovo, e así sucesivamente andovo fasta la docena e trezena vez; e tornada, dixo Mitrídanés:

–Buena muger, tú eres asaz solicitada en este tu demandar.

E non de menos le fizo limosna.

La vejezuela, oída esta palabra, dixo:

–¡O franqueza de Natán, cuánto eres tú maravillosa, que por créida e por dos puertas que ha el tu palacio, así como ha aquesta, entrada e demandada la limosna, jamás que lo él mostrase desconocida non fui e siempre ove! E aquí non venida si non por treze, reconocida e proverbio³ soy estada.

E así diziendo, sin más retornarse partió.

Mitrídanés, oídas las palabras de la vieja, como aquél que de aquellos que de la fama de Natán oían <demi***miente> estimava de la suya, en ravisosa ira encendida, començó a dezir:

–¡Ay mesquina⁴ de mí! ¿Cuándo llegaré yo a la franqueza de las grandes cosas de Natán, non que yo le traspasaré como yo busco, en las muy pequeñas yo non me lo puedo avezinar⁵? Verdaderamente yo me trabajo en vano, si yo de tierra non lo llevo; la cual cosa, pues que la vejez non lieva, conviene sin ninguna dubda que yo lo faga con mis manos.

E con esto en el coraçón levantándose, sin comunicar su consejo a alguno, con poca compañía sobido a cavallo, después del tercero día donde Natán morava llegó. E a los extranios⁶ impuso, semblante faziendo de non bevir con él nin conocerlo, posada se buscasen fasta que d'él otro mandamiento oviesen; así que después, quando la noche venía llegando, solo quedando, non mucho lexos del palacio falló a Natán todo solo, el cual sin ningún ábito, pompa, andava a su plazer; al cual non conociendo, preguntó si enseñarle sopiese⁷.

–En esta encontrada, ¿qué mejor que yo esto te podiese mostrar? E por esto quando te plazerá, yo te levaré.

E el gentilombre le dixo que esto le sería agravio asaz, mas que donde ser podiese, él non quería de Natán ser visto nin conocido. Al cual Natán dixo:

–Aun esto faré, pues que te plaze.

² <Aestrada>: la lección es incierta y corresponde a DEC *entrata* 'entrada'.

³ *Proverbio*: corresponde a Dec *proverbiata* 'reprendida'.

⁴ *Mesquina*: error de concordancia por *mesquino*.

⁵ La omisión del adverbio DEC *quando* antes de *en las muy pequeñas cosas [...]* da lugar en ESC a un anacoluto.

⁶ *Extranios*: error de traducción que corresponde a DEC *compagni*.

⁷ ESC reproduce a continuación la respuesta de Natán sin especificar qué personaje toma la palabra.

Descabalgando el gentilombre de Mitrídanes con Natán, que en muy plazibles razonamientos asaz aína lo llevó, fasta el su bel palacio fue. Aquí {f 102v} Natán fizo a uno de sus escuderos tomar el cavallo de Mitrídanes e llegándole a la oreja, le impuso qu'él prestamente con todos aquellos de la casa fiziese que ninguno al gentilombre dixiese él ser Natán, e así fue fecho. Después que en el palacio fueron, a Mitrídanes en una muy bella cámara donde alguno non veía, si non aquellos que al servicio diputados avía, e notablemente faziéndolo onrar, él mesmo le tenía compañía.

Con el cual estando, Mitrídanes, aunque en reverencia como a padre lo oviese, le preguntó quién él fuese; al cual Natán respondió:

–Yo soy un pequeño servidor de Natán, al cual de la mi niñez con él mesmo só envejecido, nin jamás en otro ábito del que tú me vees me troxo; porque, aun todo ombre⁸ d'él mucho se loe, yo me puedo poco loar.

Estas palabras posieron alguna esperança de poder con más consejo e con más salveza dar efecto a su perverso entendimiento de Mitrídanes. Al cual Natán asaz cortésmente preguntó quién él fuese e cuál necesidad por allí lo avía traído, ofreciendo su consejo e su ayuda en aquello que por él se podiese fazer. E Mitrídanes sobre esto ovo algún poco a responder; e últimamente deliberando de fiarse d'él, con una luenga arenga de palabras la su fe le demandó e después el consejo e ayuda; e quién él era, por qué movido e aquí venido, enteramente le descubrió.

E Natán, oyendo el razonar e el fiero proponimiento de Mitrídanes, en sí todo se demudó, mas sin mucho se tardar, e con fuerte coraçón, e con firme vista, le respondió⁹:

–Mitrídanes, noble ombre fue tu padre e tú quiéresle semejar, así alta empresa aviendo fecho como as: aquesto es de ser franco a todos; e mucha es la embidia que a la virtud de Natán así loó, porque de así muchas fuesen asaz del mundo, qu'es muy mesquino, aya. Bueno sería el tu proponimiento a mí mostrado e sin dubda sería oculto, a cual más aína útil consejo que grande ayuda puedo dar, el cual es éste. Tú puedes¹⁰, a tres trechos de ballesta está aquí cerca de un monte pequeño, al cual Natán cuasi todas mañanas va todo solo tomando deporte por¹¹ bien luengo espacio; e allí ligeramente {f 103r} te será a él fallarlo e fazer el tu plazer. Al cual si tú matas, porque tú puedas a casa tuya retornar, non por aquel camino por donde tú aquí veniste, mas por aquel que tú vas a mano izquierda salir del monte te irás, porque aunque un poco más áspero sea, él es más cercano a casa tuya y para ti mas seguro.

Mitrídanes, recibida la enformación e Natán d'él seyendo partido, calladamente a sus servidores, que asimesmo allá dentro estaban, fizo sentir dónde esperar lo oviese el día siguiente. Mas después que el nuevo día fue venido, Natán, non aviendo ánimo vario al consejo dado a Mitrídanes, nin aquél en parte alguna mudado, solo se fue al monte a querer morir.

⁸ *Aun todo ombre*: error de copia por **aunque todo ombre*.

⁹ La intervención de Natán que sigue es casi incomprensible debido a una serie de errores de traducción.

¹⁰ *Tú puedes... a tres trechos*: el anacoluto se debe a la omisión en ESC del verbo principal, que correspondería a DEC *vedere*, 'ver'.

¹¹ Corrijo ESC suprimiendo *bi-*, error ya corregido por el copista.

Mitrídanes, levantándose e tomando su arco e su espada, que otras armas non avía, e sobiendo a cavallo se fue al monte; de lexos vido a Natán todo solo andar paseando por el monte, e deliberando antes que lo saltease de quererlo ver e oír fablar, arrió contra él e tomólo en la cabeça, e dixo:

–Tú, biejo, ¡eres muerto!

Al cual ninguna cosa respondió Natán salvo:

–Helo yo merecido.

Mitrídanes, oída la boz e en la cara mirándolo, súbitamente reconoció él ser aquel que benignamente le avía recebido, e familiarmente acompañado, e fielmente aconsejado, por que de presente para le oír el furor e su ira se convirtió en vergüenza; por que luego, echada la espada, que ya por lo ferir la avía sacado fuera, del cavallo decendió e llorando a los pies de Natán se echó, e díxole:

–Manifiestamente conosco, carísimo padre, vuestra franqueza, reguardando con cuánta cautela venido seades por me dar vuestra respuesta, del cual yo ninguna razón aviendo, a vós mesmo deseoso mostrarme; más al mi querer solícito que yo mesmo, al cual punto que más menester me es estado, los ojos del entendimiento me son abiertos, los cuales miseria e embidia me avía cerrado. E por <en cuanto> más vezes presto seades a me complazer, tanto más me conosco débito a la penitencia del mi error: e tomad pues de mí aquella vengança que conveniente estimades al mi pecado.

E Natán fizo levantar {f 103v} en pie a Mitrídanes e amigablemente lo abraçó e besó, e así le dixo:

–Fijo mío, a la tu empresa, cual tú la quieras llamar o malvada o otramete, non es necesario de demandar nin de dar perdón, porque non por Dios la sigues, mas por poder ser tenido mejor. Bive pues de mí seguro e ten por cierto ombre a mí, el cual en cuanto a ti, a mí aviendo reguardado la alteza del ánimo tuyo, el cual non a llegar dineros como los mesquinos fazen, mas a despende los allegados eres dado. Non te debes envergonçar de averme querido matar por bevir famoso, nin creer que non me maraville. Los soberanos emperadores e los muy grandes reyes non han cuasi señoríos con otra cosa salvo con matar, non a un ombre como tú querías fazer, mas infinitos, e¹² quemar los lugares e derribar las ciudades, e sus regnos ensanchar porque creciese la fama d’ellos; e tú por más a ti fazer famoso a mí solo matar querías, non es maravillosa cosa nin nueva cosa fazerlo, mas mucho usada.

Mitrídanes non escusando el su seso perverso, mas loando la onesta escusa de Natán fallada, él razonando pervino a él a dezir allende de manera maravillarse cómo aquesto se fue Natán disponer e aqueste darle manera e consejo; al cual dixo así:

–Mitrídanes, yo non quiero que tú del mi consejo nin dispusición te maravilles, porque después que yo en el mi¹³ alvedrío fue dispuesto a fazer aquello mesmo que tú querías fazer, certificándote que ninguno fue que jamás a casa mía veniese que yo non le contentase a todo el mi poder de aquello que d’él me fuese demandado.

¹² Corrijo Esc suprimiendo *qi*, error ya corregido por el copista.

¹³ Corrijo Esc suprimiendo *av-*, error de repetición del copista.

Veniste tú a fenecer la mi vida e yo, sentiéndotela demandar, porque tú non fueses solo aquel que sin la su demanda de aquí se partiese, prestamente delibré de dárte-la; e porque la tú ovieses, aquel consejo te di que yo creí que bueno te fuese a aver la mi vida e non perder la tuya; porque aún te digo e ruego que, si ella te plaze, que la tú tomes e a ti mesmo satisfagas: yo non sé cómo mejor me la pueda despende. Yo la he logrado ya setenta años, en mis plazer e en mis consolaciones usadas, e sé que, seguiete el curso de la natura como los otros ombres fazen e generalmente todas cosas, ella me parece puede de {f 104r} aquí avanta poco tiempo ser dexada; por que yo judgo mucho mejor ser aquella dar, como siempre mis tesoros dados despendí, que tanto quererla guardar que ella me sea contra mi voluntad quitada. Tómalapues, si ella te agrada, yo te ruego; porque yo, en tanto que bivo aquí soy, non he fallado alguno que deseada la aya, nin sé cuándo fallar me puede alguno si tú non la tomas que la demandas, el cual la quiera tomar. E si después conteciese que yo más la guardare e deviese alguno fallar que lo quesiese, conosco que cuanto más la guardaré de menor precio será; e por ende, antes que ella venga más vil, tómalapues, yo te ruego.

Mitrídanes, envergonçándose fuertemente, dixo:

–Quítelo Dios, que así cara cosa como la vuestra vida es, non que yo de vós apartándola la tome, mas más la desearé, como yo un poco de antes de agora fazía; a la cual non que yo diminuyese de los años suyos, mas yo le daría de buena voluntad de los míos si podiese.

Al cual prestamente Natán dixo que:

–Jamás, non si tú quieres, puedes lo tu dar, e farás a mí contra ti fazer aquello que jamás yo contra otro alguno non fize, aquesto de las tus cosas tomar, que jamás de otro non tomé.

–Así me plaze.

Dixo súbitamente Mitrídanes.

–Pues –dixo Natán– farás tú como yo te diré, que tú te quedarás mancebo como tú eres aquí en mi casa e por mi nombre te llama Natán, e yo me iré allá a la tuya e faréme llamar siempre Mitrídanes.

Estonces Mitrídanes respondió:

–Si yo sopiese así bien obrar como vós sabedes e avedes sabido, yo tomaría aquello que sin mucha deliberación me ofrecedes; mas porque ello me parece ser muy cierto que las mis muchas más obras serían disminuimiento de la fama de Natán, e non entiendo yo de gastar en otro aquello que en mí non se aderesça, non lo tomaré.

En estos e otros muchos plazibles razonamientos estados son entre Natán e Mitrídanes; e plogo a Natán, en uno contra el palacio se tornaron, donde Natán muchos días con grandeza e honorablemente onró a Mitrídanes, e a él con todo ingenio e saber conortó, e en su ayuda grand proponimiento le fizo. E queriéndose Mitrídanes con su compañía retornar a casa, aviéndole Natán asaz bien fecho, conoció {f 104v} que jamás de franqueza non lo podía alcançar e dióle Natán a Mitrídanes licencia.